

LA EDUCACIÓN
abraz LA PAZ



LA EDUCACIÓN *abraz* LA PAZ DESDE LA DIVERSIDAD



Guía para grados
3° a 5° de primaria

ALIADOS
TRABAJO
EN RED



LEGADO
COMISIÓN DE LA
VERDAD



Red
Rodeemos el Diálogo
10+ AÑOS
Construyendo Paz



EDUCAPAZ

EduCalidad

Apoyan:



Unidad de Implementación
del Acuerdo de Paz



UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS



Educación



CULTIVAR
LA **PAZ** DESDE
LA **DIVERSIDAD**

LA EDUCACIÓN
abraz
LA **PAZ** DESDE
LA **DIVERSIDAD**

GRACIAS POR TU COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ



El desarrollo de la primera jornada de nuestro calendario conmemorativo de este año, **La educación abraza la paz desde la diversidad**, que se realizará entre el 19 y el 22 de mayo de 2026, se enmarca en la promoción de una cultura de paz y la formación de sujetos capaces de vivir en paz. En esta ocasión se busca promover la reflexión en las instituciones educativas sobre la importancia de la inclusión de los grupos históricamente excluidos y la valoración de la diversidad étnica, cultural, territorial, histórica y ecológica presente en nuestros entornos, y celebrarla con acciones que vinculen a toda la comunidad educativa.

Esta jornada se propone en el marco de la conmemoración de varios hitos clave que queremos destacar:

- El Día de la Afrocolombianidad que se celebra en Colombia el 21 de mayo, y a nivel mundial, el Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo, declarado por la UNESCO en el 2001.
- La Semana internacional del detenido desaparecido, que se conmemora del 26 al 31 de mayo.
- Los 10 años del Acuerdo Final de Paz, firmado el 24 de noviembre de 2016.
- Los 4 años del Informe de la Comisión de la Verdad, entregado el 28 de junio de 2022.

El Día de la Afrocolombianidad en Colombia se celebra el 21 de mayo y busca reconocer y valorar la contribución de la población afrodescendiente a la cultura, historia y sociedad del país. En el año 1918, esta conmemoración adquiere especial relevancia en un contexto de lucha por la igualdad y el reconocimiento de los derechos de la población afrocolombiana. Representa una oportunidad para reflexionar sobre la diversidad étnica y cultural de Colombia, así como para promover la inclusión y el respeto hacia la población afrodescendiente. Es un día para celebrar la riqueza de la herencia africana presente en la música, la danza, la gastronomía y las tradiciones de Colombia.

A continuación ponemos a tu disposición estas guías pedagógicas que permiten generar procesos de sensibilización y activar conversaciones con los y las estudiantes para reconocer la diversidad étnica, cultural, de género y territorial de Colombia, como condición fundamental para una paz que no excluya a nadie, en la que ninguna persona sea silenciada, desaparecida, ni se ejerza sobre ella ningún tipo de violencia. Con este fin se diseñó una experiencia pedagógica que recorre el ciclo de la siembra: desde la semilla individual hasta la cosecha colectiva, comprendiendo que cultivar la paz implica cuidar y reconocer las diferencias, no borrarlas.

Se procura que, por niveles educativos, desde las Direcciones de Grupo, cada docente pueda dinamizar una acción pedagógica con sus estudiantes y sus respectivos acudientes. Esta es una invitación para que se involucren todas y todos los docentes, y no solo los del área de ciencias sociales.

¡Al fin y al cabo, la construcción de una cultura de paz que ponga el valor de la memoria y la verdad en el centro es una tarea de todas y todos!

Este material ha sido pensado para trabajar dos horas durante la jornada, en la fecha que le sea más favorable a cada institución, en la semana comprendida entre el 19 y el 22 de mayo de 2026, y responde a una lógica de progresión de aprendizajes, que plantea actividades cuya complejidad pretende ser acorde al nivel educativo de los educandos.

La jornada “La educación abraza la paz desde la diversidad” se relaciona con ocho recomendaciones del Informe de la Comisión de la Verdad, vinculadas a los temas de democracia, cultura de paz y apropiación del Legado.



GUÍA PARA GRADOS TERCERO A QUINTO DE PRIMARIA



Nombre: Cultivar la paz desde la diversidad

Objetivo: Reconocer la diversidad étnica, cultural, de género y territorial de Colombia como condición fundamental para construir una paz que no excluya a nadie.

Clave para quien dinamiza:

Te sugerimos leer con anticipación la guía para que pueda ser ajustada de acuerdo con las particularidades y necesidades de tu contexto. Así mismo, descargar el material anexo desde el micrositio de La educación abraza la paz en <https://educalidad.com/> dentro de la carpeta correspondiente a esta guía.

Esta jornada está pensada como una experiencia pedagógica para reconocer la diversidad étnica, cultural, de género y territorial de Colombia, como condición fundamental para construir una paz que no excluya a nadie.

En esta ocasión se busca generar la reflexión y el diálogo sobre la diversidad, como fundamento de la construcción de paz. Las y los docentes que dinamizan cumplen un papel clave como facilitadoras/es del encuentro, al promover un ambiente de respeto, escucha activa y participación.





Para orientar el desarrollo de la actividad, te sugerimos las siguientes claves:

1. Promover un ambiente de confianza

Desde el inicio del encuentro es importante crear un espacio donde las y los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas y opiniones sin temor a ser juzgados. Un saludo cálido, un gesto de bienvenida o una breve dinámica de ambientación pueden contribuir a este propósito.

2. Reconocer la diversidad del grupo

Cada persona en el grupo tiene una forma particular y única de pensar, sentir y vivir. También hay personas con capacidades diversas. Es importante reconocer esas diferencias como una riqueza que fortalece la convivencia y no como obstáculos para el aprendizaje colectivo.

3. Facilitar el diálogo respetuoso

Durante las actividades, motiva a que las y los estudiantes escuchen a sus compañeros y compañeras, respeten los turnos de la palabra y valoren los puntos de vista distintos. El diálogo en sí mismo es una práctica de paz. Asegúrate de que al permitir la libertad de expresión no se afecte la dignidad y la sensibilidad de las otras personas.

4. Relacionar el tema con la vida cotidiana

Procura que las reflexiones se conecten con experiencias cercanas al salón de clase, la escuela, el barrio o la comunidad, de modo que la construcción de paz se entienda como una práctica posible y cercana, no como un concepto abstracto.



5. **Evitar respuestas cerradas o juicios de valor**

Más que transmitir respuestas definitivas, el objetivo es abrir preguntas que inviten a las y los estudiantes a reflexionar sobre sus propias acciones y responsabilidades en la convivencia.

6. **Resaltar los aprendizajes colectivos**

Durante el cierre, destaca las ideas, compromisos y reflexiones que surjan del grupo, reconociendo que la paz se construye de manera colectiva y que cada voz aporta a ese proceso.





MATERIALES



Para el desarrollo de la actividad te sugerimos los siguientes materiales y recursos. Puedes incluir adicionalmente aquellos que consideres útiles para el ejercicio.

- Guía pedagógica de primaria
- Semillas de distintos tamaños y frutos
- Papel kraft grande donde esté dibujada una chagra o un jardín, para pegar las semillas
- Medios pliegos de papel kraft, bond o cartulina, uno por cada 5 alumnos, para que los estudiantes realicen sus propias chagras en grupos de 5 alumnos.
- Un canasto de mimbre, cartón o papel; puede ser inclusive una caja.
- Siluetas de diferentes semillas (ver anexo)
- Escarchas
- Marcadores
- Colores
- Recortes
- Pinturas
- Crayolas
- Otro tipo de material decorativo



EL SÍMBOLO: Narrativa del proceso



Clave para quien dinamiza:

Esta es una guía para inspirar la reflexión durante la actividad. Te recomendamos adaptar esta narración al grupo con el que estés trabajando y el contexto en el que te encuentras.

Como las semillas —grandes, pequeñas, con distintas formas—, los seres humanos somos diversos socialmente, y esas diferencias son valiosas. En un cultivo, en una chagra, en un jardín, no se siembra una sola cosa: la abundancia viene precisamente de esa variedad, de la forma en que unas plantas protegen a las otras, de la manera en que las raíces, invisibles bajo la tierra, se sostienen mutuamente sin que nadie lo ordene. La chagra, o el jardín, es, en ese sentido, una lección política: demuestra que la diversidad no es un obstáculo para la vida en común, sino su condición más profunda.

Al igual que en los cultivos y chagras, donde unas plantas protegen a las otras, en nuestra comunidad la solidaridad, la empatía, el respeto y el diálogo nos permiten cuidar la vida, nuestro territorio y las relaciones humanas que en él se tejen. El conflicto armado colombiano arrasó con miles de chagras, cultivos y jardines, no solo como territorios físicos sino como formas de vida, como sistemas de conocimiento, como lenguas y memorias que algunas comunidades tardaron generaciones en construir.



Como lo documenta el informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad *Hay futuro si hay verdad*, las dinámicas del conflicto armado, expresado en fenómenos como el desplazamiento forzado y la desaparición, no sólo privaron a las comunidades de su tierra: también destruyeron los tejidos sociales y culturales que hacían posible la vida en común. Si bien, por ejemplo, la desaparición ocurrió a muchas personas y familias en nuestro país, es un fenómeno que violentó de manera diferenciada a poblaciones afrocolombianas, sectores LGBTIQ+, pueblos y comunidades indígenas históricamente desprotegidas. Separó familias, causando una herida abierta que aún hoy como sociedad buscamos sanar. Una herida que ha llevado a muchos de nosotros a reproducir inconscientemente la práctica de mirar con desconfianza las diferencias humanas.

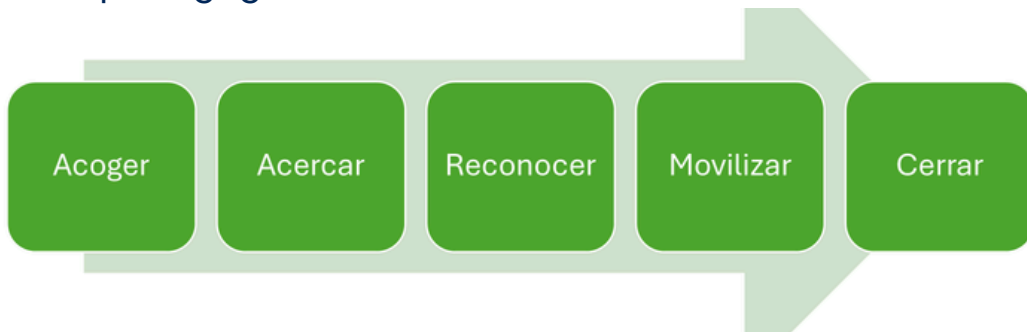
A pesar de todo, muchas comunidades resistieron y resisten hoy desde la chagra y el jardín: volvieron a sembrar incluso cuando sus cultivos fueron arrasados, una y otra vez. Sembraron como símbolo de resistencia, convencidos de que la guerra no podrá nunca sembrar en tierra fértil. Cuidaron, defendieron sus territorios, los ríos y ecosistemas vivos. Y como siempre, en comunidad, buscaron y buscan hoy a sus seres queridos desaparecidos, resisten en colectivo como lo han hecho todo, buscan con sus saberes ancestrales caminos hacia el buen vivir, combaten el odio y la tristeza con alabaos, en los manglares y en la selva como una manera de sostener la esperanza y la vida.

Esta jornada propone que el aula sea, por unas horas, un cultivo: un lugar donde todas y todos siembran algo, y donde lo que crece pertenece a la comunidad entera.



METODOLOGÍA

Te proponemos estos cinco momentos para el desarrollo de la experiencia pedagógica:



Acoger: Apertura del espacio, momento que activa los sentidos para situar el aquí y el ahora, donde las/los estudiantes se conectan consigo mismos y con el símbolo propuesto.

Acercar: Momento de introducción o contexto del tema a tratar en la jornada; es el tiempo para preparar a las/los estudiantes sobre el objetivo del encuentro, a través de preguntas movilizadoras o ejercicios de interpretación/exploración guiados por videos o testimonios en audios según se requiera.

Reconocer: Espacio que inicia el desarrollo del tema conmemorativo.

Movilizar: Momento propositivo, que invita a acciones transformadoras desde un escenario creativo con proyección de futuro.

Cerrar: Momento donde se recogen con una actividad integradora los aprendizajes de la jornada desde las voces de los y las participantes.



ACOGER (10 MINUTOS)

Clave para quien dinamiza:

A través de sonidos de la naturaleza y una breve visualización, conduce a las y los estudiantes a conectarse con uno de los elementos centrales de la metáfora: la semilla. Al imaginarse como semillas que crecen en distintos lugares del país (montañas, selvas, ciudades o campos) comenzarán a reconocer que no todos habitan el mismo territorio ni viven las mismas realidades. Este primer momento activa el cuerpo, las emociones y la imaginación, y sienta una base fundamental: cada experiencia es válida y hace parte de un mismo "campo común".

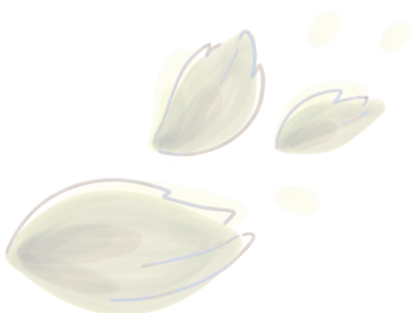
Para iniciar, ambienta el espacio con sonidos de la naturaleza. Pide a los y las estudiantes que se ubiquen sentados en círculos y, una vez acomodados, invítalos a cerrar los ojos. Con voz pausada, guíalos en el siguiente ejercicio de visualización:

Imagina que eres una pequeña semilla... estás dentro de la tierra... en algún lugar de Colombia.

Ese lugar puede ser una montaña alta, o una selva llena de sonidos, tal vez un campo abierto, o una ciudad con muchas casas y calles.

Siente cómo es ese lugar. ¿hace frío o calor?, ¿hay viento, lluvia, o sol? (pausa).

Ahora empieza a caer un poco de lluvia (pausa), ahora sientes el calor del sol (pausa).



Poco a poco, comienzas a crecer, te estiras, muy despacio, y empiezas a brotar, saliendo de la tierra. Al salir te das cuenta de que hay otras semillas brotando, a tu alrededor, hay otras plantas que ya son grandes, todas diferentes. Hay plantas altas, pequeñas, unas crecen rápido, otras despacio y todas comparten la misma tierra (pausa).

Respira profundo...

¿Cómo te ves tú?, ¿Tienes hojas?, ¿Qué colores tienes?, ¿Tienes flores?, ¿tienes frutas? Tómame un momento para verte y ver a las plantas que están junto a ti, ver el espacio que comparten.

Respira profundo...

Ahora, poco a poco, vas a regresar al salón, a este espacio material, mueve tus manos, mueve tus pies y cuando lo desees, cuando te sientas listo o lista, abre los ojos.

Después de la visualización, puedes preguntar a tus estudiantes:

¿Dónde imaginaste que estabas?

¿Ese lugar era igual o diferente al de los otros compañeros?

¿Cómo te imaginaste que crecías? (ejemplos: alta, con hojas anchas, con flores, con frutas)

Recuerda:

- Concede la misma importancia a todos los territorios (no jerarquizar)
- Evita corregir imaginarios.

A partir de las respuestas, introduce la siguiente idea central:

Así como cada semilla es diferente y aporta a la vida de un jardín, chagra o cultivo, las personas también somos diversas y todas tenemos un lugar valioso en la construcción de la paz, en este territorio común que es nuestra escuela, nuestra comunidad, nuestro país.



ACERCAR (10 MINUTOS)



Clave para quien dinamiza: A continuación explica el sentido de la jornada “La educación abraza la paz desde la diversidad” y la importancia de la participación de toda la comunidad educativa en este espacio. Cuenta al grupo que, al igual que ellos y ellas, muchas instituciones, tanto escuelas como universidades, están realizando esta actividad de manera simultánea en muchos lugares de Colombia. Puedes hacer referencia al día de la Afrocolombianidad.

En este momento, el propósito es que las y los estudiantes comiencen a acercarse al tema de la diversidad de una manera concreta, sensible y significativa. Para ello, como docente puedes apoyarte en un recurso sencillo pero muy potente: semillas de distintos tipos, tamaños, colores y texturas.

La idea es que las niñas y los niños no solo escuchen hablar de la diversidad, sino que puedan verla, tocarla y pensarla a partir de un objeto real.

Te sugerimos revisar previamente el siguiente recurso de la Comisión de la Verdad, que puede ser útil en razón de la jornada y nutrir tu experiencia pedagógica:

Futuro en Tránsito: Diversidad

https://web.comisiondelaverdad.co/images/diversidad_futuro_en_transito.pdf

Presenta a tus estudiantes diversas semillas, pueden ser, por ejemplo, frijol, maíz, lenteja, arroz, garbanzo, quinua, u otras que estén disponibles.

Pásales pequeños puñados de semillas para que las observen, las sientan, las huelan, las perciban. Cuando todos hayan podido observar y sentir las semillas, pregúntales:

- *¿Cómo son estas semillas?*
- *¿Qué diferencias notan entre ellas?*
- *¿Creen que todas crecen igual? ¿necesitan lo mismo para crecer?*

Luego, recoge algunas respuestas y realiza una primera conexión: *Así como estas semillas son diferentes entre sí, en Colombia también las personas, los pueblos, las culturas y los territorios, son diversos. Y esa diferencia no es un problema: es parte de lo que da vida y riqueza a nuestro país.*

A partir de la experiencia con las semillas, amplía la reflexión con preguntas que ayuden a pasar de lo sensorial a lo social:

- *¿Somos todos iguales?*
- *¿Qué cosas nos hacen diferentes?*
- *¿Conoces personas de otras regiones o culturas?*
- *¿Qué pasaría si todas las semillas fueran iguales?*
- *¿Qué pasaría si en Colombia todos pensáramos, habláramos o viviéramos de la misma manera?*

Estas preguntas permiten que el grupo empiece a reconocer que la diversidad está presente tanto en la naturaleza como en la vida humana, y que esas diferencias son valiosas.



Después de escuchar algunas intervenciones, puedes hacer una síntesis breve, clara y cercana, inspirada en la idea de que Colombia tiene muchos pueblos, culturas, formas de hablar, de vivir y de pensar. También hay diferentes formas de ser niño, niña o persona.

Hay comunidades indígenas, afrocolombianas, campesinas, habitantes de ciudades y de campos, y personas que viven en territorios muy distintos, como la selva, la montaña, la costa o los llanos. Todo esto hace parte de la diversidad de nuestro país.

Finalmente, enlaza esta reflexión con el propósito de la jornada:

La paz no significa que todos seamos iguales. La paz significa que, así como en un cultivo pueden crecer semillas distintas, en un país también puedan convivir personas diferentes, con respeto, dignidad y cuidado. Construir paz es aprender a vivir juntos sin excluir a nadie.





RECONOCER (15 MINUTOS)



Clave para quien dinamiza: Con este momento se busca que cada estudiante se reconozca como parte de la diversidad, y también comience a reconocer a los otros y otras como diferentes y valiosos.

Un mensaje importante en este momento es:

La diversidad no solo nos muestra que somos diferentes, también nos invita a encontrar lo que tenemos en común para convivir, llegar a acuerdos y construir una paz donde nadie quede por fuera.

A continuación entrega a cada estudiante una figura de semilla en papel y proponles que las personalice, dibujando o escribiendo algo que los hace únicos, por ejemplo: su familia, sus gustos, su forma de ser, sus prácticas culturales, su historia de vida, la historia de su familia.

Luego pide a tus estudiantes que, de forma voluntaria, presenten sus semillas (no es necesario que las presenten todas). Luego, indícales que peguen todas las semillas formando un mural colectivo que representa la chagra. Pide a tus estudiantes que observen las semillas de sus compañeros, que se tomen el tiempo de mirarlas con atención y leer lo que ellos plasmaron.

Con la visión de todas las semillas, orienta la conversación, promoviendo no solo la identificación de diferencias, sino también la construcción de vínculos:



- ¿Qué diferencias encuentras entre tu semilla y las de tus compañeros?
- ¿Qué cosas tienen en común algunas semillas?
- ¿Encontraste algo que compartes con alguien más?
- ¿Cómo podemos convivir cuando somos diferentes?
- ¿Qué podemos hacer para entender mejor a alguien que es distinto a nosotros?

Puedes hacer otras preguntas que consideres pertinentes y que permitan abordar problemáticas que se presenten en el curso.

Te sugerimos integrar las siguientes ideas: Así como algunas cosas nos hacen diferentes, también hay muchas cosas que nos unen. Podemos pensar distinto, venir de lugares distintos o tener costumbres diferentes, pero aun así podemos escucharnos, ponernos de acuerdo y construir cosas juntos. Para lograrlo necesitamos algo muy importante: la empatía, que es intentar entender cómo se siente el otro, y el respeto, que es reconocer que todas las personas tienen valor.



MOVILIZAR (20 minutos)



Clave para quien dinamiza: Este es el momento en el que las y los estudiantes pasan de la reflexión a la acción. La intención es que puedan imaginar, proponer y comprometerse con formas concretas de construir paz en su entorno, entendiendo que abrazar la diversidad no es una idea abstracta, sino algo que se practica todos los días.

Durante la actividad, ten en cuenta lo siguiente:

- Evitar que se mencionen casos personales que puedan generar incomodidad
- Intervenir si aparecen expresiones de estereotipos o exclusiones
- Valorar todas las propuestas, incluso las más simples
- Promover que todos los integrantes del grupo participen
- Acompañar emocionalmente si surgen reacciones a temas sensibles

Ahora divide al grupo en equipos pequeños, de 4 o 5 estudiantes, procurando que sean diversos.

Introduce la actividad invitando a tus estudiantes a imaginar que son cuidadores de una chagra, o un cultivo, donde crecen muchas plantas diferentes. Su tarea será diseñar una *chagra de la paz* donde todas las personas tengan un lugar y puedan crecer.

Cada grupo recibe medio pliego de papel o cartulina y materiales para dibujar y escribir.

Explica a tus estudiantes que en su *chagra de la paz* deben representar:

1. Diversidad (las semillas/plantas/personas).

Pídeles que dibujen o representen distintos tipos de personas, con diferentes formas de ser, de distintos lugares de procedencia, con distintos orígenes étnicos y prácticas culturales, con diversos gustos.

2. Dificultades o “plagas”

Orientales para que representen situaciones que afectan la convivencia, como: burlas, exclusión, falta de escucha, discriminación.

3. Acciones de cuidado

Invítalos a incluir soluciones concretas: ayudar, escuchar, respetar, incluir, dialogar.

Pueden utilizar símbolos y palabras para complementar su chagra.

Recuerda a tus estudiantes que no todas las plantas son iguales, y eso está bien. Lo importante es que todas tengan un lugar. Puedes señalarles que, así como en los cultivos hay cosas que dañan las plantas, en la convivencia también hay acciones que afectan la paz. Enfatiza que la paz no crece sola, hay que cuidarla.

Clave para quien dinamiza: Durante el trabajo en grupo, procura circular por el salón y profundizar con preguntas:

¿Hay alguien en su chagra que al inicio esté quedando por fuera?

¿Qué pasa cuando alguien no es escuchado o no puede participar?

¿Cómo pueden hacer para que todas las personas tengan un lugar?

¿Qué acuerdos podrían crear para convivir mejor?

¿Qué harían si aparece un conflicto en su chagra?

Estas preguntas buscan facilitar que las y los estudiantes pasen de describir a pensar soluciones y acuerdos.

Una vez finalizado el diseño de las chagras, dedica 10 minutos para la socialización de estas en plenaria. Cada grupo presenta su chagra al resto del curso.

Puedes guiar la socialización con estas preguntas:

- *¿Qué tipos de diversidad incluyeron en su chagra?*
- *¿Qué situaciones difíciles identificaron?*
- *¿Qué soluciones propusieron?*
- *¿Cómo se aseguran de que nadie quede por fuera?*

Después de las presentaciones recoge las ideas clave y haz una síntesis, puede ser en los siguientes términos:

En todas las chagras vimos algo muy importante: no todas las personas son iguales, pero todas necesitan cuidado, respeto y un lugar. También vimos que a veces hay situaciones que excluyen o lastiman, pero que siempre podemos hacer algo para cambiarlas. Construir paz no es evitar los problemas, es aprender a resolverlos sin hacer daño y asegurando que todas las personas sean incluidas.





CERRAR (10 minutos)

Clave para quien dinamiza: Procura acompañar este proceso con sensibilidad, cuidado y apertura, permitiendo que cada estudiante se reconozca como parte de un país diverso y como protagonista en la construcción de una paz incluyente.

Para finalizar realiza un ejercicio simbólico con el canasto, que harás circular entre los estudiantes, uno a uno.

Pregunta al grupo:

¿Qué podemos empezar a hacer desde hoy para que nuestra escuela sea como esta chagra de la paz?

Cada uno, a su turno, completará la frase:

“Para que mi escuela sea una chagra de la paz, yo puedo...” y realizará el gesto de depositar su “contribución” en el canasto. Luego, lo pasará al/a la siguiente estudiante.

Al finalizar, recoge la síntesis de lo dialogado y agradece a tus estudiantes por su compromiso con la paz y su participación en el espacio.

Luego de finalizar comparte las evidencias de la actividad en <https://educalidad.com/la-educacion-abraza-la-paz-2026>



LA EDUCACIÓN *abraz*a LA PAZ

